

EVANGELIZAR CON LA VIDA

19 de Julio de 2015

Evangelio según MARCOS 6, 30-34

Los enviados se congregaron donde estaba Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y todo lo que habían enseñado.

Él les dijo:

- Veníos vosotros solos aparte, a un lugar despoblado, y descansad un poco. Es que eran muchos los que iban y venían, y ni para comer encontraban momento propicio.

Se marcharon en la barca, a un lugar despoblado, aparte, pero, mientras iban, muchos los vieron y los reconocieron. Entonces, desde todos los pueblos fueron corriendo por tierra a aquel lugar y se les adelantaron.

Al desembarcar vio una gran multitud; se conmovió, porque estaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.



La misión de los discípulos ha tenido un cierto componente de fracaso porque han «enseñado», han vertido la novedad del reino, en los modos de la enseñanza tradicional judía. No han entendido que la universalidad del Reino requiere el abandono de categorías religiosas específicas. Jesús los lleva a un lugar aparte, un ámbito para reorientar la misión cristiana para que ésta no derive en una oferta religiosa más que en una oferta del Reino. Ese esfuerzo de catequesis religiosa no les deja tiempo ni para comer, ni para celebrar la comida compartida, la eucaristía de la justicia. La gente corre tras Jesús azuzada por una misión que no se ha entendido muy bien. Jesús, entregándose a la comunidad, les



enseña con calma mostrándoles la nueva dirección del Reinado de Dios.

En la enseñanza «con calma» (v.34b) se traslucen las actitudes que en la misión de los Doce debían de haber estado presentes: el desprendimiento para no pensar en sí mismo, la confianza en la persona a la que va orientada la misión, la ofrenda de la propia persona como cauce para que el Mensaje llegue al corazón de la persona y, sobre todo, el afán de ejercer una obra de liberación a quien ha quedado en el desamparo vital por el latrocinio que sobre la vida ha ejercido la mecánica religiosa. Es la auténtica misión evangélica que Jesús quiere hacer con toda persona, una misión que reconstruya a la persona, que le devuelva la dignidad y la considere sujeto de posibilidades últimas y plenas.

« Es de noche.
Pero, ¡qué hermoso es creer en la luz!
Hay que obligar a la aurora a nacer
a fuerza de creer en ella»

Rosland

EL MALTRATO A LOS MENDIGOS DE LAS BANDAS CALLEJERAS

María del Rosario Endrinal Petit tenía 50 años cuando una noche de diciembre de 2005 tres jóvenes, uno de ellos menor de edad, accedieron al cajero donde dormía en el barrio barcelonés de Sant Gervasi, la agredieron, la rociaron con un líquido inflamable y le prendieron fuego. Murió días más tarde.

Jesús Ruiz, director del centro de acogida Assís para personas sin hogar señala que: "En España muere una persona sin hogar cada cinco días, el 25% como consecuencia de una agresión".

Constantemente hay gente joven que sale de fiesta y la acaba agrediendo a una persona sin hogar. Los insultan, se ríen de ellos. "Algunos adolescentes creen que los mendigos están en la escala más baja, son gente que no sirve, que no son productivos, que son unos desgraciados, inútiles... y por tanto es banal hacerles daño o incluso puede ser bueno".

Todo esto denota en estas bandas callejeras y desgraciadamente en gran parte de la sociedad actual: insensibilidad social, falta de humanidad, Insolidaridad, desprecio a los marginados, ausencia de valores...

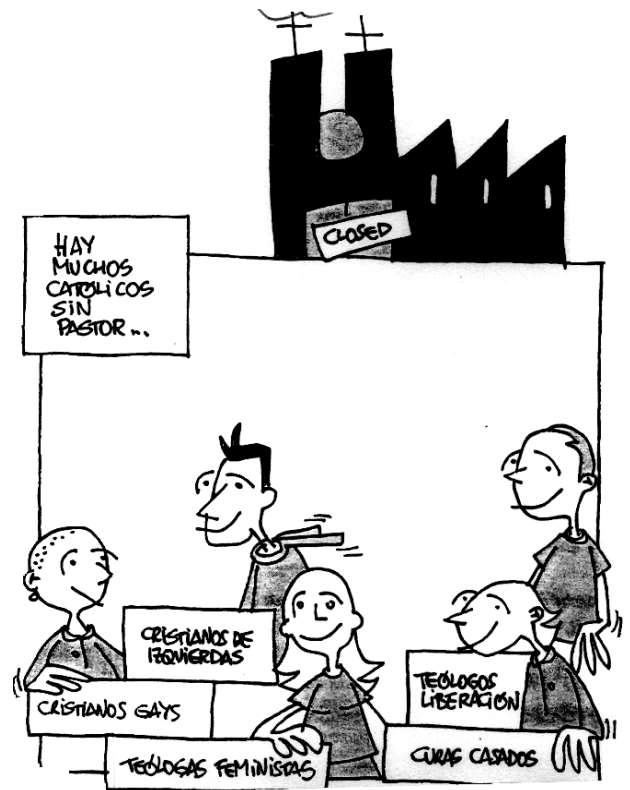
Es necesario una renovación social, un volver a valorar comportamientos y actitudes más acordes con la dignidad del ser humano. Ojalá seamos capaces de ir construyendo un mundo mejor, basado: en la bondad, en la honestidad, en la decencia, en el respeto, en la tolerancia, en la libertad, en la paz y en el amor.

"Un antropólogo propuso un juego a los niños de una tribu africana. Puso una canasta llena de frutas cerca de un árbol y le dijo a los niños que aquel que llegara primero ganaría todas las frutas.

Cuando dio la señal para que corrieran, todos los niños se tomaron de las manos y corrieron juntos, después se sentaron juntos a disfrutar del premio.

Cuando él les preguntó por qué habían corrido así, si uno solo podía ganar todas las frutas, le respondieron: UBUNTU, ¿cómo uno de nosotros podría estar feliz si todos los demás están tristes?

UBUNTU, en la cultura Xhosa significa: "Yo soy porque nosotros somos."



Estilos de vida evangelizadores

Más que palabras que adoctrinan, lo que nos hace falta son estilos de vida que evangelicen: la vida sencilla e inserta de tantos religiosos/as anónimos que viven en los barrios como cualquier vecino; los modos de vida de no pocos grupos cristianos que tienen como única «misión» vivir su esperanza en Jesús en medio de su trabajo, de su familia, de la sociedad, siendo partícipes activos de los movimientos ciudadanos; la gente que se empeña en acompañar vidas rotas, menospreciadas, consideradas socialmente negativas, tratando de dignificarlas y de hacer ver que esas personas son, como todo el mundo, ciudadanos/as de pleno derecho. Vidas que evangelizan, aunque no adoctrinen.